

Jason Henderson
Zoe Costa Rica
131102

Israel Mi Hijo

Para entender el propósito eterno de Dios, es muy importante que estemos familiarizados con los cuadros que Dios usó para representarlo o pintarlo en el Antiguo Testamento. Hemos dicho que el propósito de Dios tiene que ver con un pueblo corporativo que recibe el amor de Dios (Su gracia, vida, luz, justicia, etc.) y lleva su imagen y gloria. Hay muchos cuadros y muchas ilustraciones de esta realidad a lo largo de la Biblia. Vemos lo mismo en la novia, la tierra, el templo, el tabernáculo, etc.

Pero en el Antiguo Testamento hay un cuadro que se usa más que cualquier otro. Es un cuadro que contiene mucho más detalles y que llena el Antiguo Testamento con sombras importantes. Este cuadro es Israel Mi Hijo, un pueblo corporativo a quien Dios se entrega y en quien Dios se glorifica a Sí mismo.

Lo triste es que este tema ha llegado a ser muy controvertible en la iglesia de hoy. Normalmente hago lo posible por evitar los temas controvertibles. Por lo general no es productivo discutir sobre temas polémicos, porque hay muchas emociones involucradas, muchos argumentos y muchas opiniones. Pero en este caso me siento obligado a hablar libre y claramente, porque de no hacerlo tendríamos que ignorar casi todo el Antiguo Testamento.

¿Por qué Israel es un tema polémico? Porque casi todo el mundo cristiano tiene los ojos puestos en el Israel natural del Medio Oriente. Por lo menos aquí en Norteamérica, el Israel natural es un tema MUY popular. La gente tiene muchas teologías y expectativas con respecto a lo que Dios va a hacer en esa tierra. Hay fuertes opiniones acerca del fin del mundo, el anticristo, un avivamiento venidero, un nuevo templo, la venida y reino de Cristo en Jerusalén, etc. En la mayoría de las iglesias se dice que Dios está haciendo, o está a punto de hacer, algo muy importante en esa tierra natural. Muchos cristianos creen que Dios trata con los judíos de manera diferente al resto del mundo. Algunos creen que Dios todavía se relaciona con ellos según el antiguo pacto y con los cristianos según el nuevo. Se dice que el Israel natural es un pueblo separado y especial.

En una iglesia donde yo asistí por años, la herejía más grave era pensar que los gentiles habían "reemplazado" a Israel. Para muchos pastores famosos e iglesias tradicionales la idea es reconocida como un enemigo. Pero todo eso, los argumentos en pro y en contra, se basa en un malentendido enorme. Los argumentos se centran en el hombre equivocado, y por tanto ambos lados están equivocados. La verdad es que Dios NO tiene una relación especial con los judíos, ni es cierto que los gentiles hayan reemplazado al pueblo de Israel. En la mente de Dios la definición de Israel nunca se ha basado en un pueblo o una raza, por lo tanto, no es como si un pueblo

hubiera substituido a otro pueblo. Así no es cómo Dios ve el asunto.

¿Qué es Israel? Éxodo 4:22, *"Entonces dirás a Faraón: Así dice el SEÑOR: **Israel es Mi hijo, Mi primogénito. Y te he dicho: Deja ir a Mi hijo para que Me sirva.**"* Desde la perspectiva de Dios, Israel siempre ha sido el cuerpo corporativo de Su Hijo resucitado. Muchas personas fueron bautizadas en la muerte de Cristo y un sólo hombre salió de la tumba: Israel Mi Hijo; una Cabeza y un cuerpo que comparte Su vida.

Primero Dios se relacionó con el cuerpo de Su Hijo en tipos y sombras bajo el antiguo pacto, y ahora se relaciona con el cuerpo de Cristo en espíritu y verdad. Pero SIEMPRE ha sido una relación entre el Padre y el Hijo, y los que viven EN el Hijo. El cambio que vino por medio de la cruz fue un cambio de pacto, pero la definición de Israel sigue siendo la misma. El cambio entre los dos pactos es un cambio de la sombra a la sustancia, pero el enfoque, el centro, siempre ha sido CRISTO... y un pueblo que vive en Él.

En otras palabras, el enfoque no debería ser con *cual pueblo humano* se relaciona Dios. Dios se relaciona con Cristo y con los que pierden su vida, identidad étnica, carne, TODO, para ser partícipes de Él y de Su relación con Su Padre. El origen étnico no pasa por la cruz... no tiene relevancia en Cristo. En el cuerpo de Cristo hay muchas almas, pero Cristo es la vida de todas. En Cristo no hay griego, judío, chino o tico. No hay mujer ni hombre, esclavo o libre. ¡No hay carne! ¿Cómo vamos a imaginar que Dios tiene una relación especial en la carne, cuando para Dios la carne no existe en Cristo?

Ahora bien, obviamente Dios escogió a Abraham y a su descendientes, y ellos desempeñaron un papel muy importante en el Antiguo Testamento. Pero tenemos que entender el POR QUÉ Israel fue escogido y la razón por la que era especial. Su estatus especial no tenía nada que ver con algo natural que ellos fueran, tuvieran o pudieran ofrecerle a Dios. Naturalmente hablando los israelitas eran hijos de Adán, igual que cualquier otra raza.

Los Judíos eran especiales por la manera en que Dios los usaba, por la razón por la que Dios los escogió. ¡Dios los usaba de maneras naturales y sobrenaturales para testificar de cosas eternas y espirituales por venir! Ellos no eran de una sangre especial a la que Dios favorecía. Dios escogió una sola sangre para testificar del cuerpo corporativo de Cristo. Escogió una etnia para testificar y apuntar hacia un pueblo unido por el Espíritu de Dios. ¿Me sigue? Dios explicó varias veces el hecho de que el llamado de Israel no tenía que ver con lo que eran en la carne. Por ejemplo:

Deuteronomio 9:4-6, *"No digas en tu corazón cuando el SEÑOR tu Dios los haya echado de delante de ti: Por mi justicia el SEÑOR me ha hecho entrar para poseer esta tierra, sino que es a causa de la maldad de estas naciones que el SEÑOR las expulsa de delante de ti. No es por tu justicia ni por la*

rectitud de tu corazón que vas a poseer su tierra, sino que por la maldad de estas naciones el SEÑOR tu Dios las expulsa de delante de ti, para confirmar el pacto que el SEÑOR juró a tus padres Abraham, Isaac y Jacob. Comprende, pues, que no es por tu justicia que el SEÑOR tu Dios te da esta buena tierra para poseerla, pues eres un pueblo terco”.

Lo que los hacía especiales no era su sangre, sino el hecho de que Dios había escogido un único pueblo natural para demostrar Su amor, para representar Su propósito y establecer en la tierra un testimonio de las cosas celestiales.

Pero el Israel natural en ningún momento fue algo más que un pueblo de hombres y mujeres adámicos comunes. **Eran hombres comunes que Dios utilizó para un propósito especial. Hombres comunes que apuntaban hacia algo en verdad especial y diferente. No era una raza especial de seres humanos, sino un testimonio especial, una flecha especial, una profecía, un cuadro, y por lo tanto, un propósito especial.**

En el libro a los Romanos, Pablo se dedica en los primeros cuatro capítulos a tratar de explicarnos que los judíos no eran diferentes a los gentiles, que no tenían ventaja espiritual sobre los otros pueblos del mundo. Dice que todos estaban bajo el dominio del pecado, que todos estaban condenados por la ley, que todos necesitaban la fe para recibir la vida de Cristo.

Romanos 2:11-12; 3:22, *“Porque en Dios no hay acepción de personas. Pues todos los que han pecado sin la Ley, sin la Ley también perecerán; y todos los que han pecado bajo la Ley, por la Ley serán juzgados...Porque no hay distinción por cuanto todos pecaron y no alcanzan la gloria de Dios. Todos son justificados gratuitamente por Su gracia por medio de la redención que es en Cristo Jesús”.*

Una y otra vez Pablo le explica a la iglesia que no hay distinciones naturales entre hombres, que la posesión de la ley no hace que los judíos sean justos, y que el asunto principal es una carencia de vida espiritual. Pablo demuestra que los judíos llevaban un TESTIMONIO, un conjunto de profecías, promesas, tipos, sombras y cuadros de las realidades en Cristo. Que una medida de gloria natural había sido revelada en el Israel natural para señalar las cosas por venir. Pero que ser un verdadero judío no tenía nada que ver con sangre y hueso, no tenía que ver con el linaje de Abraham o la circuncisión del prepucio.

Mire lo que dice:

Romanos 2:28-29; 3:1-2, *“Porque no es Judío el que lo es exteriormente, ni la circuncisión es la externa, en la carne. Pues es Judío el que lo es interiormente, y la circuncisión es la del corazón, por el Espíritu, no por la letra; la alabanza del cual no procede de los hombres, sino de Dios...¿Cuál es, entonces, la ventaja del Judío? ¿O cuál el beneficio*

de la circuncisión? Grande, en todo sentido. En primer lugar, porque a ellos les han sido confiados los oráculos (las palabras) de Dios”.

La ventaja consistía en el hecho de que ellos poseían las palabras de Dios. Poseían los pactos, el templo, las leyes con todas las promesas y los tipos y sombras de Cristo. Ellos tenían las sombras que debían funcionar como guías o tutores para conducirlos a Cristo. Nuevamente Pablo dice:

Romanos 9:3-8, *"Porque desearía yo mismo ser anatema (maldito), separado de Cristo por amor a mis hermanos, mis parientes según la carne. Porque son Israelitas, a quienes pertenece la adopción como hijos, y la gloria, los pactos, la promulgación de la ley, el culto y las promesas, de quienes son los patriarcas, y de quienes, según la carne, procede el Cristo (el Mesías), el cual está sobre todas las cosas, Dios bendito por los siglos. Amén. Pero no es que la palabra de Dios haya fallado. Porque no todos los descendientes de Israel son Israel; ni son todos hijos por ser descendientes de Abraham, sino que "POR ISAAC SERÁ LLAMADA TU DESCENDENCIA." Esto es, no son los hijos de la carne los que son hijos de Dios, sino que los hijos de la promesa son considerados como descendientes”.*

¿Entiende lo que dice Pablo? **Las promesas de Dios acerca de Israel no han fallado. ¿Por qué? ¡Porque Israel no es lo que usted cree!** ¡Israel no es un pueblo en la carne, sino un pueblo en el Espíritu! Israel no tiene que ver con una circuncisión en la carne, sino con la circuncisión DE la carne. Israel no consiste en hijos naturales de Abraham, sino en hijos de la fe de Abraham, hijos de la promesa. “¡No,” dice Pablo, “las promesas a Israel no han fallado, pero usted no entiende qué es Israel.” “Israel es Mi Hijo” dice el Señor. Israel siempre ha sido el cuerpo resucitado del Hijo de Dios. Primero Dios trató con un cuadro del cuerpo de Cristo en sombras, luego quitó lo primero para establecer lo segundo, pero Israel nunca ha cambiado de definición en el corazón de Dios.

Juan el bautista intentó explicar que la salvación no tenía que ver con la nacionalidad. Dijo:

Lucas 3:7-8 *"Por eso, Juan decía a las multitudes que acudían para que él las bautizara: ¡Camada de víboras! ¿Quién les enseñó a huir de la ira que vendrá? Por tanto, den frutos dignos de arrepentimiento; y no comiencen a decirse a ustedes mismos: 'Tenemos a Abraham por padre,' porque les digo que Dios puede levantar hijos a Abraham de estas piedras”.*

Jesús le dijo a la mujer samaritana que ya no importaba la raza o el lugar involucrado en la adoración. Eso era parte de la sombra.

Juan 4:21-24 *"Jesús le dijo: "Mujer, cree lo que te digo: la hora viene*

cuando ni en este monte ni en Jerusalén adorarán ustedes al Padre. Ustedes adoran lo que no conocen; nosotros adoramos lo que conocemos, porque la salvación viene de los Judíos. Pero la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque ciertamente a los tales el Padre busca que Lo adoren. Dios es espíritu, y los que Lo adoran deben adorar en espíritu y en verdad.

Filipenses 3:3, *"Porque nosotros somos la verdadera circuncisión, que adoramos en el Espíritu de Dios y nos gloriamos en Cristo Jesús, no poniendo la confianza en la carne"*

Gálatas 6:12-16, *"Los que desean agradar en la carne tratan de obligarlos a que se circunciden, simplemente para no ser perseguidos a causa de la cruz de Cristo. Porque ni aun los mismos que son circuncidados guardan la Ley, pero ellos desean hacerlos circuncidar para gloriarse en la carne de ustedes. Pero jamás acontezca que yo me gloríe, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por el cual el mundo ha sido crucificado para mí y yo para el mundo. Porque ni la circuncisión es nada, ni la incircuncisión, sino una nueva creación. Y a los que anden conforme a esta regla, paz y misericordia sea sobre ellos y sobre el Israel de Dios."*

¿Qué es el Israel de Dios? Según este versículo en Gálatas, el Israel de Dios no tiene nada que ver con la circuncisión o la incircuncisión. No tiene que ver con carne ni sangre. ¿Qué dice Pablo? **¡Que es una nueva creación!**

En el antiguo pacto el Israel de Dios era un cuadro natural de esta nueva creación, un cuadro de Cristo como la vida de un pueblo. En las páginas del Antiguo Testamento leemos el testimonio de Cristo como la luz, pacto, ofrenda y sacerdocio de Su propio cuerpo, Su pueblo. O se podría decir, que el Israel de Dios es un pueblo que se une al Señor, el cuerpo que vive por Su vida, lleva Su incremento y glorifica a Su Padre.

Pablo nos dice que en el nuevo pacto las sombras han terminado. Que ya no se trata de la circuncisión, del nacimiento natural, del linaje de Abraham en la carne. No. El Israel de Dios es una nueva creación, donde todas esas cosas viejas pasaron y han sido hechas nuevas.

En el corazón del Señor Israel siempre ha sido un cuerpo para Su vida, el incremento de Su gloria. El Señor compartió Su perspectiva con Jeremías diciendo:

Jeremías 2:2-3, *"Ve y clama a los oídos de Jerusalén, diciendo: 'Así dice el SEÑOR: "De ti recuerdo el cariño de tu juventud, Tu amor de novia, de cuando Me seguías en el desierto, por tierra no sembrada. 3 Santo era Israel para el SEÑOR, Primicias de Su cosecha".*

Dios siempre ha tenido una sola cosa en su corazón, nunca dos. Nunca ha tenido una cosa en Su corazón en el antiguo pacto y luego algo diferente la sustituyó. No. Siempre ha existido una cosa, un propósito; el que existía primero en la forma de

sombra y luego como sustancia en Cristo. Lo nuevo no es el reemplazo de lo viejo, sino el cumplimiento... y el propósito en el corazón de Dios es el mismo. Dios nunca cambió su idea, más bien cumplió su idea en Cristo.